

PRIMER HILO MUSICAL DESPUÉS DE LA GUERRA: EL CIRCUITO PERIFÓNICO DE JOSÉ VAL DEL OMAR EN VALENCIA

JOSÉ VICENTE GIL NOÉ¹

Abstract: The work of Granada-born José Val del Omar (1904-1982), filmmaker and inventor among a long list of other occupations, was as great and visionary as it was systematically neglected during his lifetime. In recent years he has been the subject of investigation and a recovery process that has culminated in a major exhibition at *Centro José Guerrero in Granada and Museo Nacional Centro de arte Reina Sofía* between 2010 and 2011. Taking advantage of the topicality of his figure, this article is about a project undertaken by Val del Omar in Valencia in the immediate post Civil War period: the Circuito Perifónico. It was a pioneer speakers street circuit in Spain that broadcast music, with which to entertain people, and funny ads that helped to encourage the city's economy. Also, the text is justified by the recovery of part of the city's lost history and as a possible forerunner of modern sound art. The article specifically deals with the genesis, development and operation of the project arising from new documents found in the family archives of the son of one of Val del Omar's collaborator.

Key words: music / speaker / sound / advertising / Val del Omar.

Resumen: La obra del granadino José Val del Omar (1904-1982), cineasta e inventor entre un largo etcétera de ocupaciones, fue tan genial y visionaria como sistemáticamente desatendida durante su vida. En los últimos años ha sido objeto de un proceso de investigación y recuperación que ha culminado con una importante exposición en el Centro José Guerrero de Granada y el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía entre 2010 y 2011. Aprovechando la actualidad de su figura, este artículo se ocupa de un proyecto desarrollado por Val del Omar en Valencia en la inmediata posguerra civil: el Circuito Perifónico. Un circuito urbano de altavoces, pionero en España, que llevaba a los puntos más importantes de la ciudad emisiones musicales con las que entretener a las gentes además de una divertida publicidad que ayudó a animar la vida económica de la ciudad. El texto se justifica también como recuperación de una parte perdida de la historia de la ciudad y de un posible precedente del moderno arte sonoro. Se trabaja especialmente la génesis, desarrollo y funcionamiento del proyecto a la luz de nuevos documentos hallados en el archivo familiar del hijo de un colaborador de Val del Omar.

Palabras clave: música / altavoz / sonido / publicidad / Val del Omar.

Introducción²

El granadino José Val del Omar (1904-1982) no ha sido una figura ampliamente conocida dentro del panorama artístico y cultural español del último siglo. Tampoco reconocida. Ni siquiera en el ambi-

to del cine, al que estuvo vinculado durante toda su vida, ha gozado del lugar que se merece por méritos propios, por toda una trayectoria en la que se dejó literalmente las uñas.³ Desde poco después de la muerte del "cinemista",⁴ María José

¹ Fecha de recepción: 31-5-2012 / Fecha de aceptación: 24-7-2012.

² VAL DEL OMAR, José (2010), p. 102. "Así nació el primer hilo musical después de la Guerra [...]". Con estas palabras se refería el propio José Val del Omar al Circuito Perifónico de Valencia en un documento manuscrito de título "El camino de la deformación" escrito años más tarde.

³ PINEDA, Vicente A. (1995), pp. 144-145. El autor recoge cómo Val del Omar decía que lo hacía todo "con las uñas", señalando el esfuerzo con que trabajaba.

⁴ Es sabido que Val del Omar rechazó siempre términos como cineasta o director, para él directamente vinculados al cine comercial y de industria. Prefirió para sí neologismos como "cinemista", relacionado con la magia o la alquimia del manejo de la linterna mágica, y "cinematurgo", relacionado con dramaturgo. Cfr. VAL DEL OMAR, José (2010), pp. 93-96.

Val del Omar y Gonzalo Sáenz de Buruaga, hija y yerno respectivamente que quedaron a cargo del archivo, iniciaron una intensa campaña por la recuperación de su legado gracias a la cual, ya en los años noventa, vieron la luz importantes publicaciones –como *Val del Omar sin fin* o *Ínsula Val del Omar: visiones en su tiempo, descubrimientos actuales*– y se recuperó su “cinigrafía” elemental,⁵ dos de cuyas obras se presentaron en el Festival de Venecia de 1994 para iniciar después un largo periplo de exhibiciones. Más recientemente, sobre todo a partir de cumplirse el centenario de su nacimiento, la situación parece apuntar cambios por el protagonismo que ha cobrado su obra y por el renovado interés en la difusión de su trabajo de forma más amplia. En 2004, año del centenario, se puso en marcha una web muy completa⁶ y se publicó una sucinta pero detallada monografía sobre la vida y obra del personaje: *Val del Omar, cinemista*. Se han sucedido hasta cuatro tesis doctorales y en 2010 se presentó la fabulosa exposición *Desbordamiento: Val del Omar* –comisariada por Eugeni Bonet– en el Centro José Guerrero de Granada y en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía,⁷ acompañada de la publicación de un completo catálogo, del libro *Escritos de técnica, poética y mística* –una completa recopilación de textos, escritos y cartas del artista– y de la versión digital de algunos de sus *films*.

Todas estas iniciativas, entre otras muchas que no se citan aquí, han contribuido a dar a conocer la figura de Val del Omar a cada vez más gente y se han constituido en herramientas fundamentales para sumergirse en su universo creativo. Pero inevitablemente, ante una vida tan activa y una mente tan fecunda, quedan aspectos sobre los que todavía la información es escasa y sobre los que se cierne cierta confusión. Mientras hoy, afortunadamente, se pueden conocer al detalle sus obras fil-

micas conservadas y muchos de los inventos e innovaciones técnicas que realizó, la alusión recurrente al proyecto sonoro que Val del Omar puso en marcha en Valencia en la inmediata posguerra en forma de Circuito Perifónico se salda siempre con unas breves líneas y la cita del recuerdo del propio autor en forma de texto escrito algunos años después.⁸ No se conoce en profundidad. La llegada del granadino a la capital levantina está poco precisada y nos es particularmente desconocido cómo se gestó y en qué consistió aquel proyecto sonoro que repartía altavoces por calles y plazas que se reponían de un enfrentamiento fratricida.

Apenas terminada la Guerra Civil, Val del Omar concibió la ciudad como inmensa caja de resonancia, como espacio público a intervenir y a ocupar sonoramente.⁹ Una red de altoparlantes estratégicamente distribuidos llenaba el volumen urbano con el sonido incesante de una música y una publicidad creativa que, entreveradas con las preceptivas indicaciones institucionales y doctrinales, aportaban cierta pátina estética a lo que, en principio, no era sino un práctico medio de comunicación municipal. Puesto en marcha en 1939, el circuito continuó activo, tras no pocas incidencias, hasta 1945 ya con el granadino fuera de la ciudad. A pesar de estar funcionando tantos años y de ser algo que debió estar muy presente en la vida de los valencianos –casi como una suerte de banda sonora vital que les acompañaba día tras día– el recuerdo de aquel “oído colectivo”¹⁰ sobrevive sólo en la memoria de los vecinos con más edad y no es fácil encontrar referencias de otro tipo sobre el asunto (Fig. 1).

El interés por redescubrir el Circuito Perifónico tiene sentido hoy, no sólo como modesta contribución a un mejor conocimiento del trabajo José

⁵ Antes que cinematografía, por sus implicaciones comerciales, el artista prefirió “cinigrafía”. El término elemental encierra también un significado especial en el universo Val del Omar. Se usa aquí para hacer referencia a sus *films* más importantes, entre los que evidentemente destacan los tres que conforman su *Triptico elemental de España*.

⁶ <www.valdelomar.com> (Fecha de consulta: 25-IV-2012).

⁷ En el Centro José Guerrero de Granada desde el 13 de mayo al 4 de julio de 2010, y en el MNCARS desde el 14 de septiembre de 2010 hasta el 28 de febrero de 2011.

⁸ VAL DEL OMAR, José (2010), p. 102. Texto manuscrito, sin fecha y de título “Camino de la deformación”.

⁹ Durante estos años existió una interesante y todavía muy desconocida experimentación musical y sonora en Valencia. Mientras Val del Omar ingeniaba una escucha colectiva y urbana, el cura músico Juan García Castillejo trabajaba sobre las posibilidades de la electricidad y la electrónica en el campo de la música e incluso construyó un aparato electro-compositor capaz de improvisar. Por otra parte, Eduardo Panach Ramos cultivó el microtonalismo en busca de nuevas sonoridades. No sólo teorizó, sino que compuso diversas obras microtonales y construyó él mismo un instrumento afinado en tercios de tono al que llamó “triola”. Cfr. BARBER, Llorenç (1979), pp. 30-31.

¹⁰ PARDO, Carmen (2010), p. 298. Es así, “primer oído colectivo en las calles”, como se refiere la autora al Circuito Perifónico de Valencia en un interesante texto que se ocupa del ámbito sonoro en la obra de Val del Omar.

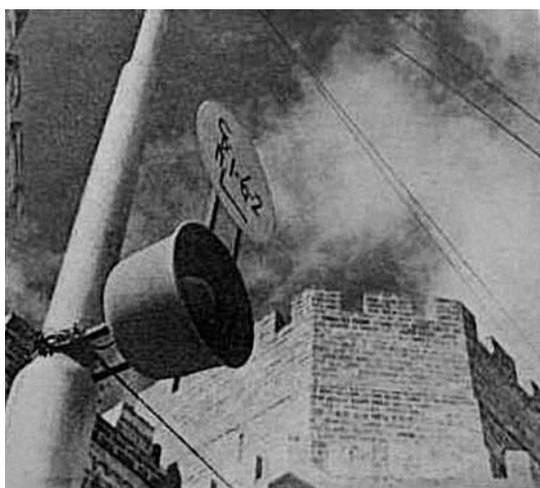


Fig. 1. Altavoz del Circuito Perifónico junto a las Torres de Serranos. Valencia. 1939-1940. Folleto publicitario *Creaciones Movísono* impreso en Valencia por Imprenta Semana Gráfica en 1940. Archivo Antonio Llobet.

Val del Omar –quien ha cobrado especial importancia en los últimos tiempos como ya hemos visto–, sino también como un esfuerzo por recuperar una parte de la historia reciente de la ciudad de Valencia y de su cotidianidad. En este caso, rescatando del olvido uno de esos medios de comunicación –ahora perdidos– de que dispuso la vida local en otro tiempo, como los pregoneros, los serenos o las campanas en su función no litúrgica.¹¹

Por otra parte, desde el entorno valenciano ha irradiado en los últimos años una curiosidad especial hacia el Circuito Perifónico, viendo en él y en

su fundador una especie de antecedente lejano del moderno arte sonoro.¹² La unión de palabra, música y sonido ambiente conjugados en forma de ruido que amuebla lo urbano; la aplicación de unas todavía rudimentarias técnicas eléctricas y electrónicas; la máquina; el altavoz; la ubicuidad sonora; la plurifocalidad; la intervención espacial casi en forma de permanente instalación sónica; todos estos matices han llevado a algunos artistas actuales a elevar el Circuito Perifónico a la categoría de precedente de la práctica sonora experimental contemporánea. Especialmente divulgador de esta visión del circuito es el artista sonoro y profesor Miguel Molina, quien ya apuntó parte de la obra de Val del Omar como posible eco del arte sonoro en la I Muestra de arte sonoro español de 2006.¹³ Actualmente sigue trabajando sobre el tema con el grupo de investigación que dirige en la Facultad de Bellas Artes de la Universitat Politècnica de València, con el que incluso ha llevado a cabo un interesante proyecto de emulación.¹⁴ Por su parte, el músico y artista sonoro Llorenç Barber también ha contribuido a la difusión del ingenio sonoro del creador granadino.¹⁵ En el marco de la 15ª edición del festival de música experimental y arte sonoro que dirige en Valencia, *Nits d'Aielo i Art*, se ha celebrado el congreso “100 años de arte sonoro valenciano o la Valencia de la modernidad trabada” donde, entre otras cosas, se ha reflexionado acerca de Val del Omar y su circuito. En el programa y los carteles se ha usado como fondo una fotografía histórica en la que puede verse uno de aquellos altavoces a los pies de las emblemáticas Torres de Serranos.¹⁶

¹¹ DESANTES, José María (1996), p. 246.

¹² Con la denominación de arte sonoro se ha hecho referencia durante las últimas décadas a determinadas prácticas de artistas visuales desarrolladas en el seno del arte contemporáneo –bajo la forma de performance, ensamblaje, escultura o instalación entre otras– constituidas básicamente con el sonido como material –tratado de forma libre y a menudo con medios tecnológicos, sin someterse a principio alguno del lenguaje musical– y presentadas en espacios públicos y propios del arte como galerías o museos. El arte sonoro recoge en su propuesta toda una tradición que se remonta al uso que hacían del ruido artistas como el futurista Luigi Russolo o el dadaísta Marcel Duchamp pasando, como no podía ser de otra manera, por el músico americano John Cage. Poco a poco ha ampliado su ámbito dando cabida a la obra de músicos experimentales y, de forma más general, a todo tipo de propuestas que giran en torno al uso del sonido desde perspectivas no musicales, sin que exista ya necesariamente elemento visual alguno. Cfr. MOLINA, Miguel (2008), pp. 213-234.

¹³ MOLINA, Miguel (2007), pp. 28-71.

¹⁴ Proyecto de restitución del Circuito Perifónico llevado a cabo por el Laboratorio de Creaciones Intermedia mediante telefonía móvil y altavoces portátiles situados en los mismos enclaves señalados originalmente. Esta restitución se encuentra financiada por el Ministerio de Ciencia e Innovación (proyecto I+D ref. HAR2008-04687).

¹⁵ Llorenç Barber se refiere a Val del Omar entrevistado por FAAQ.info con motivo de la inauguración de la exposición: *desbordamiento de Val del Omar* en Granada: “Él es un hombre que como buen vanguardista concibe el arte como un acto total, de revolución total, sin fronteras, sin límites, sin formatos, sin separaciones. Que se desborda por las paredes y que se convierte en electrónica, y que se convierte en plurifocalidad de medios, de expansión del sonido. Igual que las imágenes se le escapaban por las paredes, el sonido no lo veía monocanal, ni bicanal, ni octocanal sino multicanal”. Audio y texto disponible en la web Radio del Museo Reina Sofía: <<http://radio.museoreinasofia.es/los-sonidos-de-jose-val-del-omar>> (Fecha de consulta: 20-V-2012).

¹⁶ 15º Festival *Nits d'Aielo i art*. Valencia, 8 al 16-III-2012.

Así las cosas, el objetivo que se plantea este artículo es aclarar cómo se gestó, en qué consistió y cómo funcionó el Circuito Perifónico que se puso en marcha en Valencia en 1939. Habitualmente se relaciona directa y exclusivamente con el creador granadino, pero con este texto pretendemos dar también cuenta de su desarrollo posterior, desde la salida de Val del Omar de la ciudad en 1941 hasta que finalmente se desmanteló en 1945. La mirada que se plantea sobre el tema tiene su origen en el descubrimiento de toda una serie de documentos que guardaba, casi olvidados, Antonio Llobet, hijo de un colaborador de Val del Omar con el mismo nombre.¹⁷ El hallazgo, catalogación y revisión de los documentos fue llevado a cabo –siempre gracias a la amabilidad y las facilidades dadas por el señor Llobet– por el profesor Miguel Molina y su equipo del grupo de investigación Laboratorio de Creaciones Intermedia de la Facultad de Bellas Artes de la Universitat Politècnica de València,¹⁸ junto al autor de este texto.

Val del Omar, del cine al sonido pasando por Valencia

Es difícil referirse a Val del Omar si no es con una larga lista de ocupaciones que incluye la de cineasta, inventor, técnico, grafista, fotógrafo, autor de *collages* y poeta; o bien podemos, directamente, presentarlo como artista inclasificable. Creador fecundo y absolutamente polifacético, su nombre va ligado más estrechamente al cine, disciplina en la que se inició todavía en la época de las vanguardias históricas para llegar activo, en el final de su vida, hasta los años de un cine experimental que en muchos aspectos ya había prefigurado en

sus propias cintas. Pese a que se ha conservado sólo una pequeña parte de su obra, ha sido suficiente para que se reconozca en ella a un verdadero poeta lírico de la imagen, profundamente experimental,¹⁹ que rechazó el cine-espectáculo y defendió un cine artístico y comprometido con el espectador, concebido lejos del modelo comercial e industrial materialista.²⁰

Su perfil no encajaba con el de un realizador o director convencional, sino que fue más bien, como indica Eugeni Bonet, un “soñador de otro cine” que, para hacerlo realidad, tuvo que inventar una tecnología *ad hoc*, ideando todo tipo de máquinas, artefactos y dispositivos.²¹ Se ha llamado constantemente la atención sobre la forma en que en su persona se daban cita las dimensiones de artista y de técnico, fecundándose mutuamente, con una concepción fílmica inseparable de la investigación tecnológica.²² Esa capacidad técnica e inventiva no sólo fue fértil en el ámbito del cine. También dio frutos lejos del celuloide como en el caso que nos ocupa y otros proyectos realizados en la ciudad que, en una época de gran dificultad, le ayudaron a ganarse la vida y salir adelante.²³

Antes de llegar a Valencia, Val del Omar viajó a París en los primeros años veinte, donde pudo conocer las primeras vanguardias cinematográficas. En Granada rodó *En un rincón de Andalucía* (1924) –su primera película, que después destruyó descontento– además de trabajar ya en inventos y mejoras de la técnica cinematográfica como el *zoom*, la pantalla cóncava o el cine en relieve. A principios de la década de 1930 planteó las posibilidades de una nueva pedagogía basada en el cine a la que bautizó como “Peda-

¹⁷ Antonio Llobet Fortuny, colaboró con Val del Omar captando anunciantes para el Circuito y probablemente en el diseño de *slogans*. Ya tras la salida del granadino de Valencia, Llobet y Francisco Otero, otro colaborador de Val del Omar, se hicieron cargo del Circuito Perifónico hasta 1945.

¹⁸ El grupo de investigación Laboratorio de Creaciones Intermedia, con el profesor Miguel Molina al frente, lleva a cabo el proyecto I+D “Recuperación de obras pioneras del arte sonoro de la vanguardia histórica española y revisión de su influencia actual” (ref. HAR2008-04687), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación. Debo expresar mi agradecimiento al profesor Molina y a su equipo por la ayuda y el apoyo prestado para sacar adelante este texto.

¹⁹ GUBERN, Román (2004), p. 7.

²⁰ VAL DEL OMAR, José (2010), pp. 54, 164. Ideas expresadas bien temprano, en este caso a propósito de la Asociación de Creyentes del Cinema que fundó hacia 1935.

²¹ BONET, Eugeni (2010), p. 182.

²² Val del Omar pretendió “aproximar” –una especie de aproximación, identificación– al espectador a través de toda una neopercepción audiovisual configurada a base de aportaciones técnicas. En ellas trabajó a lo largo de su vida introduciendo iluminaciones, efectos táctiles y olfativos, sistemas nuevos de sonido y pantallas desbordadas camino de una unidad picto-lumínica-audio-táctil que formularía en su experiencia PLAT.

²³ Además del Circuito Perifónico, en la capital levantina fundó primero Radio Levante y más tarde Radio Mediterráneo, además de poner en marcha otras iniciativas publicitarias como una pantalla “cinegráfica” de proyecciones en la calle y una falla ambulante. Véase la fotografía de la portada del folleto publicitario del Servicio Técnico Movisono dirigido por Val del Omar en Valencia en: PARDO, Carmen (2010), p. 299.

gogía Kinestésica” y conoció –gracias a Federico García Lorca– a Manuel Bartolomé Cossío, de cuya mano se integró desde 1931 en el equipo de las Misiones Pedagógicas. Val del Omar llegó a Valencia en plena Guerra Civil. Tras el golpe del 18 de julio quedó en Madrid trabajando en el bando republicano como funcionario del Ministerio de Instrucción Pública y recaló probablemente en la capital levantina poco después de que el gobierno de la República se trasladase allí en noviembre de 1936.²⁴ Aunque su reemplazo fue llamado a Madrid y posteriormente el Gobierno se trasladó a Barcelona en octubre de 1937 –en 1938 siguieron el mismo camino Instrucción Pública y el grueso del equipo con el que trabajó Val del Omar– el granadino permaneció hasta el final de la guerra en tierras valencianas, de donde ya no salió hasta principios de 1941.

Con la llegada a Valencia, Val del Omar inició un período de algo más de diez años especialmente preocupado por el sonido, tentado –como él mismo decía– por la acústica y la radiodifusión.²⁵ Un período que se inicia precisamente con la puesta en marcha del Circuito Perifónico en 1939; que se extiende durante los años cuarenta con diversas innovaciones concebidas para su particular universo filmico así como con varios proyectos acústicos; y que se prolonga hasta los primeros años cincuenta, cuando se vuelca con *Aguaespejo granadino* (1953), la primera parte de su principal obra filmica: *Tríptico elemental de España*.²⁶

²⁴ GUBERN, Román (2010), pp. 35-36. Durante los años de enfrentamiento, algunas de las fotografías de su época en las Misiones fueron usadas en fotomontajes para ilustrar la Cartilla Escolar Antifascista publicada por el Ministerio e incluso para los murales del Pabellón de la República en la Exposición Internacional de París de 1937. Colaboró también con Josep Renau en las campañas de Incautación y Salvación del Tesoro Artístico Nacional.

²⁵ VAL DEL OMAR, José (2010), p. 60. Recordaba Val del Omar en una conferencia en 1956: “Luego (tras la época de las Misiones) la acústica me tentó. Y la radiodifusión”. Durante estos años, además de montar las dos emisoras de radio ya citadas en Valencia, creó la Corporación del Fonema Hispánico, se incorporó a Radio Nacional de España –donde creó un sistema ecógeno para conseguir reverberaciones por cinta magnética, un campanario fotoeléctrico y otros equipos que finalmente convergieron en la fundación del Laboratorio Experimental de Electroacústica de RNE–, inventó sistemas como el Diáfono, el Diamagneto Binaural, el Atril del Fonema Hispánico y un magnetófono para ciegos siguiendo los consejos del compositor Joaquín Rodrigo. Cfr. GUBERN, Román (2004), pp. 39-46.

²⁶ Tríptico que completan *Fuego en Castilla* (1958-60) y *Acaríño galaico* (1961-1982). En sus últimos años proyectó un prólogo titulado *Ojalá* que debía abrir las proyecciones en orden inverso a su rodaje. Esquivó el apelativo de documental y usó el de elemental en referencia a los elementos de la naturaleza en torno a los que giraba cada parte: agua, fuego y aire (barro). El tríptico se estrenó en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía con motivo del Homenaje a José Val del Omar que tuvo lugar en diciembre de 1996. Existe hoy en día una cuidada edición digital en: VAL DEL OMAR, José et al. *Val del Omar. Elemental de España* [DVD]. Barcelona: Cameo, 2010.

²⁷ ROMERO, Pedro G. (2010), pp. 131-132. Se conserva, por cierto, una carta dirigida al falangista Antonio de Obregón justificando sus trabajos anteriores y ofreciendo sus servicios al nuevo régimen en: VAL DEL OMAR, José (2010), pp. 176-179.

²⁸ Francisco Otero, colaborador de Val del Omar desde el principio, debió tener sólidos conocimientos técnicos. Como veremos, aportó material y dinero para la puesta en marcha del circuito inicial y asumió después su dirección cuando el granadino abandonó la ciudad, prolongando su vida hasta 1945.

Génesis, desarrollo y funcionamiento del Circuito Perifónico

Tras el final de la Guerra Civil, Val del Omar –con un pasado ligado a la República– tuvo que salvar la piel para seguir libre, para tener posibilidades de trabajar y ganarse la vida sin recurrir al exilio. De modo que, coaccionado por el nuevo estado de cosas, tuvo la necesidad de establecer contactos en el bando ganador e incluso de aproximarse al mismo como se ha especulado.²⁷ Es así como rodó el documental *Liberación de Valencia* (1939) al servicio de los nacionales, hoy extraviado. Fue precisamente aquel trabajo el que le puso en contacto con Vicente Escrivá, superior de la Jefatura Provincial de Propaganda, institución oficial que poco después haría posible la puesta en marcha del Circuito Perifónico. Val del Omar –con algunos apoyos– logró hacer realidad el circuito de altavoces dirigiendo un proyecto bajo el aval de Escrivá al que dio el nombre de Servicio Técnico de la Jefatura Provincial de Propaganda: Circuitos de Propaganda Nacional en Levante. El mismo Val del Omar explicaba cómo se gestó el proyecto y quiénes fueron sus colaboradores iniciales en un documento manuscrito, inédito y desconocido hasta el momento que hemos podido recuperar y que merece la pena reproducir, siquiera de forma parcial:

Yo fui el primero en pararme en cristalizar una realidad que no era mía, que era de Otero,²⁸ pero que a mi juicio era el verdadero punto de apoyo para mover el mundo.

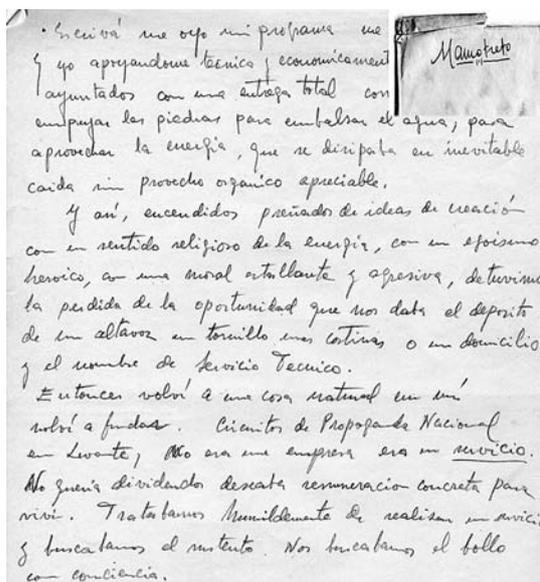


Fig. 2. Documento manuscrito inédito de Val del Omar. Sin fecha (ca. junio de 1941). Carpeta "Mamotreto". Archivo Antonio Llobet.

A Otero le pedí quemara las naves y Otero quemó las naves, creyó en la leyenda que yo construí, creyó y él solito movilizó las montañas. En el principio fue el verbo como todo acto creador aunque se resume en un grito.

La película de la *Liberación* me presentó a Sánchez Bella²⁹ y éste le habló a Escrivá.³⁰

Escrivá me oyó mi programa, me dio crédito y yo, apoyándome técnica y económicamente en Otero, ajustados con una entrega total comenzamos a em-

pujar las piedras para embalsar el agua; para aprovechar la energía que se disipaba en inevitable caída sin provecho orgánico apreciable.

Y así, encendidos, preñados de ideas de creación con un sentido religioso de la energía,³¹ con un egoísmo heroico, con una moral estallante y agresiva, detuvimos la pérdida de la oportunidad que nos daba el depósito de un altavoz, un tornillo, unas cortinas o un domicilio y el nombre de Servicio Técnico.

Entonces volví a una cosa natural en mí: volví a fundar. Circuitos de Propaganda Nacional en Levante³² no era una empresa era un servicio. No quería dividendos, deseaba remuneración concreta para vivir. Tratábamos humildemente de realizar un servicio y buscábamos el sustento. Nos buscábamos el bollo con conciencia [...].

Invité a Pepe. Pepe también dudó pero al final fue atraído. Había invitado a Simancas³³ y Simancas también dudó pero al fin se sintió atraído por mi persona y por esta tierra próspera donde empezar a vivir. Otero no dudó nunca porque fue el fundador de la fe en mis palabras y esto le da hoy una categoría superior. Otero ha sido el cristal polarizador, yo la palabra, la elucubración, el pensamiento claro de la lógica del milagro, la consagración de la materia al espíritu, el creyente del misterio de la encarnación, el caballero de la locura, porque es anormal el que no es como la mayoría y está loco el que está solo³⁴ (Fig. 2).

Parece acertado pensar que con aquella iniciativa Val del Omar y su equipo, junto a la Jefatura Provincial de Propaganda, daban respuesta a la necesidad de establecer un canal de comunicación local directo e inmediato con la ciudadanía en un momento en que los medios eran escasos: muy

²⁹ SELVA, Enrique (1999), pp. 122, 128. Alfredo Sánchez Bella estuvo al frente de la 3ª Compañía de Radiodifusión y Propaganda en los Frentes cuando el destacamento entró en Valencia horas antes de la toma de la ciudad. Con aquella compañía se hizo cargo de la situación, tomando las instalaciones de Unión Radio e incautándose del diario *El Mercantil Valenciano*. En 1939 pasó a dirigir Radio España Valencia y ya más adelante fue director del Instituto de Cultura Hispánica y Ministro de Información y Turismo. Se conserva una carta de 1951 de Val del Omar a Sánchez Bella en: VAL DEL OMAR, José (2010), pp. 180-181.

³⁰ *Ibidem*, pp. 127, 128. Vicente Escrivá Soriano, por entonces Jefe Provincial de Propaganda. Se hizo cargo de la desmantelada emisora Radio Levante, ya fundada por Val del Omar en Valencia. Tras poner en marcha el Circuito Perifónico también contó con el granadino para la creación de Radio Mediterráneo en julio de 1940. A finales de la década de los cuarenta trabajó como guionista para Cifesa, a partir de los años sesenta se dedicó también a la dirección y en la última parte de su vida se acercó a la televisión creando y dirigiendo series de éxito.

³¹ La "energía", y el "sentido religioso/místico de la energía" como objetivo a perseguir, es un concepto recurrente en el pensamiento de Val del Omar, con un claro reflejo en muchos de sus escritos. Cfr. VAL DEL OMAR, José (2010), pp. 50, 51, 54, 59, 102.

³² VAL DEL OMAR, José (2010), p. 101. Es el mismo nombre que cita Val del Omar en su texto: "La Delegación Provincial de Propaganda montó, a través del hilo telefónico, el primer Circuito de Propaganda Nacional en Levante, CPNL, una red de 19 líneas para estaciones amplificadoras con varios altavoces, en mercados, entradas de la ciudad, paradas de tranvías y otros lugares propicios a la difusión". Las iniciales CPNL se pueden ver en los altavoces que aparecen en las fotografías de la época.

³³ GUBERN, Román (2010), pp. 26, 27. Es muy probable que se refiera a Cristóbal Simancas, amigo y colaborador de Val del Omar en las Misiones Pedagógicas. Gracias a él, Gonzalo Saénz de Buruaga pudo recuperar en 1994 algunas grabaciones documentales realizadas en Murcia entre 1934 y 1935.

³⁴ Documento manuscrito, sin fecha (ca. junio de 1941). Carpeta "Mamotreto", pp. 2-4. Archivo Antonio Llobet. Probablemente se trate de una carta remitida por Val del Omar desde Madrid a sus ex-compañeros valencianos a propósito de la disolución de la sociedad que controlaba el Circuito Perifónico.

poca gente contaba con receptor de radio, existía una única y precaria emisora local –Radio España Valencia– y sólo había tirada de diarios de mañana, ninguno de tarde. Además, de la correspondencia cruzada entre la Jefatura Provincial de Propaganda y el Ayuntamiento se desprenden, como veremos más adelante, las connotaciones políticas, orientadoras y doctrinales que albergaba el Circuito Perifónico. Con la incorporación posterior de la publicidad se contribuía, asimismo, a hacer frente a la delicada situación económica, conteniendo los precios, animando el consumo y excitando el desarrollo.³⁵

El 13 de julio de 1939 Vicente Escrivá, en calidad de Jefe Provincial de Propaganda, se dirigía al alcalde de Valencia pidiendo autorización para la instalación de los dispositivos acústicos necesarios en algunos puntos de la ciudad: Mercado Central, Mercado de Ruzafa, Estación Valenciana, Torres de Cuarte, Estación del Norte, Alameda, calle de Zaragoza, calle de Pi y Margall y Playa de las Arenas.³⁶ El consistorio no dio el visto bueno alegando las graves molestias que ocasionaría el ruido generado por el circuito de altavoces. Ante la negativa, Escrivá lo intentó de nuevo subrayando el sentido orientador y doctrinal pero, curiosamente, también el estético:

En cambio la ampliación eléctrica del sonido administrada con sentido estético y colectivo es un progreso que puede ser un aliciente de la vida de la ciudad igual que su ornato visual. La música puede animar como las flores. La sana doctrina como nuestra arquitectura esencial. Por ello esta Jefatura encargó a un técnico musical la organización de nuestras emisiones.³⁷

Pero se trata de algo más necesario.

El altavoz bien modulado en las estaciones de ferrocarril, en las torres de entrada de la ciudad, en los

mercados y hasta en la playa constituye un instrumento urbano orientador. Y eso es sólo lo que esta Jefatura pretende [...].

A todas estas razones añádase la fundamental de que estos circuitos son la base sobre la cual se asienta todo el edificio de la propaganda política que el Estado encomienda a esta Jefatura; además de la propaganda doctrinal de las distintas secciones de Falange [...].³⁸

Según se informaba al Ayuntamiento, el programa de emisiones del circuito iba a estar formado en un primer momento por:

1. Horario de campanas.
2. Orden del Municipio, Gobierno Civil y Militar.
3. Noticiero local.
4. Consignas cortas de la Doctrina de la Falange.
5. Folklore español.³⁹

El 29 de julio la alcaldía de la ciudad contestaba a la segunda petición de Escrivá y concedía la autorización solicitada. Entre agosto y septiembre el recién fundado Servicio Técnico Circuitos de Propaganda Nacional en Levante hacía acopio de material para el montaje del Circuito Perifónico –parte prestado por la Jefatura Provincial de Propaganda, parte aportado por Francisco Otero– y se disponían los medios necesarios para el montaje físico y la puesta en marcha del servicio.

Fue a finales de aquel año de 1939 cuando Val del Omar concibió la posibilidad de complementar las emisiones del Circuito Perifónico con publicidad comercial.⁴⁰ Con la incorporación a las locuciones diarias de los anuncios, reclamos y *slogans* que planteaba el granadino, el servicio podría generar unos beneficios económicos con los que sustentar a los que lo realizaban y contribuir, además, a la dinamización económica local.⁴¹ Es entonces cuando fundó la sociedad Circuitos Espa-

³⁵ VAL DEL OMAR, José (2010), p. 101. Val del Omar cita la voluntad del Gobernador de luchar contra los precios abusivos y, por otra parte, el propósito de ayudar a salir del colapso y la necesidad de contener los precios y excitar el desarrollo.

³⁶ Carta del Jefe Provincial de Propaganda del Estado al Alcalde de Valencia. 13-VII-1939. Archivo Antonio Llobet.

³⁷ El técnico musical encargado de las emisiones al que se refiere Escrivá era, con toda probabilidad, el mismo Val del Omar.

³⁸ Carta del Jefe Provincial de Propaganda del Estado al Alcalde de Valencia. 23-VII-1939. Archivo Antonio Llobet.

³⁹ *Ibidem*.

⁴⁰ No era la primera vez que Val del Omar planteaba los beneficios de la explotación publicitaria. En octubre de 1931 intervino en el Primer Congreso Hispanoamericano de Cinematografía con una ponencia de título “Cooperativa de empresarios para la explotación de la publicidad en sus locales”, en la que explicó que había fundado el Circuito Andaluz de Publicidad Cinegráfica para coordinar esa explotación. *Cfr.* GUBERN, Román (2004), p. 17. Por otra parte, a propósito de su Asociación de Creyentes del Cinema, fundada en 1935, Val del Omar explicaba [sic] “la organización de un servicio de equipos ambulantes de propaganda nacional de valores, energías y virtudes de España, que apoyándose en un 30% de propaganda indirecta de las industrias y productos españoles, pueda económicamente sostener y difundir sin ningún costo la producción educativa, cultural y social del Estado por todas las ciudades, pueblos y rincones del España”. *Cfr.* VAL DEL OMAR, José (2010), p. 56.

⁴¹ VAL DEL OMAR, José (2010), p. 101. “Aquella Operación tenía, cuanto menos, que dar de comer a los que la realizaban. Y fue entonces cuando surgió la Publicidad Comercial bajo el buen propósito de ayudar a salir del gran colapso. A mi manera ‘inventé’ la publicidad dialogada en ripios pegadizos y simpáticos a las gentes. Acudí a voces del sexo opuesto, y hasta exóticas, empleando una argentina como atractivo. Desde las 8 de la mañana hasta las 10 de la noche (un equipo de pobres insen-

ñoles de Publicidad: Val del Omar y Compañía, para explotar la publicidad, gestionar el funcionamiento del circuito y realizar las locuciones. La nueva sociedad la formaron el propio José Val del Omar, Francisco Otero y los hermanos Víctor y José López Ruiz. Se fijó la residencia en la calle Marqués de Sotelo número 2 y se contó con un capital inicial de cincuenta mil pesetas.⁴² Con Val del Omar de director y el resto de socios como directores adjuntos, la sociedad contó con una numerosa nómina de trabajadores entre personal de oficina, taller, comerciales y locutorio.

Así, el Circuito Perifónico de Valencia, montado por el Servicio Técnico Circuitos de Propaganda Nacional en Levante y gestionado y explotado por Circuitos Españoles de Publicidad: Val del Omar y Compañía, inició sus emisiones el 3 de septiembre de 1939.⁴³ Tenemos noticias de cómo resultó ser la red del circuito gracias a un opúsculo o folleto publicitario que el Servicio Técnico publicó en 1940, aunque cambiando el nombre de Circuito de Propaganda Nacional en Levante por el de Movísono, de apariencia más comercial.⁴⁴ No hay duda, sin embargo, de que se trataba del mismo equipo, que además continuaba usando el reclamo de Servicio Técnico.⁴⁵ Desde entonces, el Servicio Técnico Movísono y la sociedad Circuitos Españoles de Pu-

blicidad: Val del Omar y Cía., ambos organizados y dirigidos por el granadino, caminaron de la mano llegando a identificarse en algún documento.

El circuito se extendía por línea telefónica y estaba formado por una estación central situada en lo que todavía es la Plaza de la Reina número 2 –donde se encontraban el locutorio, los servicios de control y el cuadro de distribución de líneas– y nueve subestaciones de amplificación situadas en puntos vitales de la ciudad entre los que se repartían treinta y cinco altavoces y más de quinientos vatios de potencia:⁴⁶ Estación del Norte (3 altavoces y 50 vatios), Estación Valenciana –actual *Pont de Fusta*– (3 altavoces y 25 vatios), Mercado Central (3 altavoces y 20 vatios), Mercado de Ruzafa (2 altavoces y 20 vatios), Torres de Quart (3 altavoces y veinte vatios), Torres de Serranos (3 altavoces y 20 vatios), Plaza del Caudillo –actual Plaza del Ayuntamiento– (7 altavoces y 160 vatios), Plaza de la Reina (1 altavoz y 10 vatios) y Playa de las Arenas (10 altavoces y 200 vatios). Además se montaba una estación extraordinaria en el Paseo de la Alameda a propósito de la celebración de la Feria de Julio⁴⁷ (Fig. 3).

El altavoz, de la mano de Val del Omar y su equipo, se convertía en verdadero protagonista urbano y su voz llenaba las calles.⁴⁸ El programa de

satos) machacaba los oídos y los nervios de las gentes a título de necesidad de contener los precios, excitar el desarrollo y alegrar y distraer a las gentes. Así nació el primer hilo musical después de la Guerra, el nuevo negocio de ‘hágase Vd. el dibujo acústico de su marca’ y los machacantes y rípidos *slogans*. Necesitábamos simplemente comer y a nuestra mano no disponíamos de otra forma”.

⁴² Acta Notarial de la disolución de la sociedad ante el notario Joaquín de Dalmases. Valencia, 4-XI-1941. Archivo Antonio Llobet.

⁴³ Folleto publicitario “Creaciones Movísono” impreso en Valencia por Imprenta Semana Gráfica en 1940. Archivo Antonio Llobet. No existe referencia alguna en la prensa local de la época de tal actividad.

⁴⁴ Ese nombre procede, según el propio Val del Omar, de un invento suyo: “El nombre de Movísono nació en mí hace diez años y era el producto de un aparato que imaginé y patenté”. Documento manuscrito, sin fecha (ca. de junio de 1941). Carpeta “Mamotreto”, p. 20. Archivo Antonio Llobet. Probablemente el logotipo de Movísono, que aparecía en la portada del folleto y en otros documentos, también debió ser obra de Val del Omar, preocupado como estaba siempre de inventar logotipos, marcas y por elegir tipografías llamativas como en este caso o como el del anagrama de la Asociación de Creyentes del Cinema. Cfr. BAENA, Francisco (2010), p. 228.

⁴⁵ En el folleto se puede leer: “La música, la armonía y la acción publicitaria del Circuito Perifónico de Valencia (primer circuito perifónico de España) creación de MOVÍSONO”. Y también: “La fe, el verbo y la acción nacional-sindicalista del Circuito Perifónico de Valencia (primer circuito perifónico de España) descansan en el Servicio Técnico de la Jefatura Provincial de Propaganda”. Queda clara, pues, la identificación a pesar de que el baile de nombres es constante en los documentos. En el folleto se explican también otras creaciones como Radio Mediterráneo –montada por Val del Omar para el Jefe Provincial de Propaganda, Vicente Escrivá–, una ventana cinegráfica de proyecciones y una falla ambulante. Folleto publicitario “Creaciones Movísono” impreso en Valencia por Imprenta Semana Gráfica en 1940. Archivo Antonio Llobet.

⁴⁶ Los altavoces tenían una forma característica, como se aprecia en las fotografías. Se trataba de unidades de imán permanente y tipo réflex, es decir, tenían el altavoz en sentido opuesto a la salida de la bocina, para lograr así una mayor amplificación del sonido. Cada uno de ellos tenía encima una placa metálica circular con el logotipo del circuito y una identificación numérica. Entrevista a Antonio Llobet. Febrero de 2012.

⁴⁷ Folleto publicitario “Creaciones Movísono” impreso en Valencia por Imprenta Semana Gráfica en 1940. Archivo Antonio Llobet.

⁴⁸ “El altavoz en la batalla de la paz. Los altavoces, terminada la guerra –en la que han tenido su puesto de combatientes de vanguardia– se repliegan a la ciudad pero no para desintegrarse y manchar su pureza –ganada a la intemperie y en el peligro–

emisiones se densificó respecto al original presentado al Ayuntamiento, con más contenidos y publicidad, y con un orden de locuciones que variaba para adaptarse a las necesidades. A pesar del carácter cambiante, merece la pena reproducir la primera programación conservada que organizaba los contenidos a partir del 15 de diciembre de 1939. Ello permitirá tener una idea de cómo era aquel susurro constante que acompañaba la vida de los valencianos.⁴⁹

EMISIÓN DE LA MAÑANA:

- 9. h. Campanas horario, Diana Consigna.
- 9,05 h. Consignas de la C.N.3., "Animación a la marcha", Noticiero religioso.
- 9,15 h. Noticiero Nacional, Publicidad (A), Noticiero Internacional.
- 9,30 h. Publicidad (C), Noticiero local, Publicidad (C) y (B).
- 9,40 h. Cartelera.
- 9,55 h. Noticias y consignas, Publicidad intensiva y local.
- 10. h. Campanas horario.
- Cierre.

EMISIÓN DE MEDIODÍA:

- 11,30 h. Gacetillas, Publicidad (A) y (C).
- 12. h. Campanas horario, Ave María de Schubert, Pregón y consignas Municipales, Gobierno Civil, Consigna Auxilio Social, Noticiero del Gobierno Nacional, "Y el verbo se hizo carne", Doctrina y obra (consigna del día), Publicidad preferente.
- 12,15 h. Publicidad (C).
- 12,30 h. Música ligera, Cancionero y romancero español.
- 12,45 h. Gacetillas y música, Publicidad intensiva, Espectáculos.
- 13. h. Campanas horario, Doctrina y obra (consigna del día), Noticiero general preferente, Consignas S.E.U. y S.E.M.
- 13,15 h. Música de Zarzuela, Publicidad dialogada (B.B.) y (B).
- 13,30. h. Cierre.

EMISIÓN DE LA TARDE:

- 16. h. Campanas horario Publicidad (A) y (B).
- 16,30 h. Cartelera de espectáculos.
- 16,45 h. Publicidad (C) e intensiva.

con la atmósfera de acetileno humeante y chillona de las verbenas, sino para, ordenados y disciplinados, formar militarmente en las filas apretadas de los instrumentos que cooperan en la reconstrucción nacional. Circuito animador de la Economía, éste fue el subtítulo que en nuestro propósito de utilizarlo al servicio de esta obra de reconstrucción, le dimos a la hora de su nacimiento". Folleto publicitario "Creaciones Movisono" impreso en Valencia por Imprenta Semana Gráfica en 1940. Archivo Antonio Llobet.

⁴⁹ En el film *Ojalá Val del Omar* (1992) se puede ver una recreación del locutorio del circuito, de la ubicación de los altavoces y de su efecto sonoro en algunos lugares de la ciudad. Cfr. ESTEBAN, Cristina (dir.). *Ojalá Val del Omar* [35 mm]. Valencia, Civic Producciones, Videomax y Estudio Uno.

⁵⁰ Documento mecanografiado de la sociedad Circuitos Españoles de Publicidad: Val del Omar y Compañía con el programa de emisiones del Circuito Perifónico de Valencia. Archivo Antonio Llobet.



Fig. 3. Mapa con la ubicación de las subestaciones de ampliación del Circuito Perifónico en 1940. Folleto publicitario *Creaciones Movisono* impreso en Valencia por Imprenta Semana Gráfica en 1940. Archivo Antonio Llobet.

- 17 h. Campanas horario, Doctrina y obra (consignas del día), Obra artesana, Consignas Organizaciones Juveniles.
- 17,15 h. Publicidad dialogada (B.B.).
- 17,30 h. Comentarios generales Crónica de espectáculos, Publicidad (A) Espectáculos e intensiva.
- 17,45 h. Descanso hasta las...
- 18 h. Campanas horario *Angelus*, Oración al campo, Consignas de la hermandad de la ciudad y del campo, Publicidad preferente.
- 18,15 h. Cartelera de espectáculos.
- 18,30 h. Publicidad dialogada (B) y (B.B.).
- 18,45 h. Publicidad en grupo (C) y (A).
- 19 h. Campanas horario, Órdenes y noticias oficiales, Consignas Falange, Doctrina N.S.
- 19,15 h. Música popular española, Publicidad preferente.
- 19,30 h. Retransmisión de Radio Nacional de España o Noticiero Local.
- 19,45 h. Música militar, Saludo a Castilla, Trascendencia de nuestras obras, Fe en España, Recuerdo a los caídos.
- 20 h. Campanas horario.
- Cierre.⁵⁰

Se establecieron 3 categorías de publicidad: A, B y C, que se emitían a lo largo del día en 4 diferentes modalidades: normal, intensiva, dialogada y preferente. La tarificación de los anuncios se hacía



Fig. 4. Portada del folleto publicitario *Creaciones Movísono* impreso en Valencia por Imprenta Semana Gráfica en 1940. Archivo Antonio Llobet.

por palabra y se establecía un contrato bien por un tiempo determinado, bien sólo con motivo de algún acontecimiento especial como la Feria de Julio. Val del Omar se atribuyó la introducción de anuncios dialogados en el medio,⁵¹ pero parece que además se instaba a los comerciantes a crear sus propios anuncios con aquel “hágase Vd. el dibujo acústico de su marca”. Por si faltaba la imaginación, Movísono disponía de una Sección Técnica de Publicidad para la orientación del reclamo.⁵² En el circuito se anunciaron teatros, casas de plumas estilográficas, de papel, de carbón, de carrocías, de neumáticos y de helados entre un largo etcétera.⁵³

La música no faltaría en las emisiones del circuito como ya avanzara el Jefe Provincial de Propaganda cuando, intentando convencer al Ayuntamiento para que autorizara el montaje, explicaba cómo la música podía contribuir al ornato –en este caso sonoro– de la ciudad. Circuitos Españoles de Publicidad: Val del Omar y Cía. contaba con un fondo de 450 discos de gramófono con los que, entre publicidad, órdenes y demás, se intercala-

ban temas de zarzuela, música clásica, pasodobles, música popular valenciana, música militar, música religiosa, música ligera e incluso de baile⁵⁴ (Fig. 4).

Val del Omar siempre subrayó en sus escritos el carácter pionero del Circuito Perifónico en el ámbito nacional. Se refirió al mismo como el “primer circuito” de aquel tipo en España, o como el “primer hilo musical de posguerra”. Aunque sí se había dado anteriormente la comunicación en la calle a través de megafonía, había sido desde uno o pocos focos, generalmente móviles, puntuales, sin constituir circuito fijo, sin un orden de emisiones regulares y sin la curiosa mezcla música-publicidad. La especulación en relación con el panorama internacional es más compleja. Es difícil saber si existió algún proyecto similar con anterioridad fuera de España, pero sí parece evidente que el circuito valenciano tuvo algunos antecedentes claros. Es conocida la potente propaganda nazi de los años treinta y cómo los alemanes instalaron altavoces en campos de deporte, fábricas, lugares de trabajo, patios, calles y plazas para difundir consignas a través de la radio. Se promovió una escucha colectiva –en este caso de emisiones radiofónicas– producidas a menudo por jefes nazis de distrito que llenaban las mismas de propaganda y música, sobre todo militar. Es de sobra conocida la apreciación de Hitler acerca del papel que jugaron a su favor aquellas emisiones.⁵⁵ Respecto a la difusión de contenidos musicales, las obras y canciones debieron generar una especie de música ambiente –una *musique d’ameublement* como la llamara Satie–. El granadino sí adelantó de alguna manera el concepto de hilo musical, pues éste no llegaría a España hasta finales de los años sesenta. Pero en Estados Unidos la empresa Muzak Corporation ya ofrecía –desde 1934– música a sus clientes a través de la línea telefónica.⁵⁶

El Circuito Perifónico después de Val del Omar

Prácticamente desde el principio, los balances de la sociedad constituida por Val del Omar en Valencia arrojaron pérdidas. Entre las causas más

⁵¹ VAL DEL OMAR, José (2010), p. 101.

⁵² Sección especializada en la orientación del reclamo, las campañas de publicidad, la redacción e incluso el dibujo. Folleto publicitario “Creaciones Movísono” impreso en Valencia por Imprenta Semana Gráfica en 1940. Archivo Antonio Llobet.

⁵³ Registro de anuncios y anunciantes potenciales. Archivo Antonio Llobet.

⁵⁴ En el archivo de Antonio Llobet se conservan muchos de los discos originales.

⁵⁵ KOONZ, Claudia (2006), pp. 89-126.

⁵⁶ MARTÍ, Josep (2002), artículo electrónico sin paginar.

probables pudieron estar el difícil momento económico que atravesaba la sociedad valenciana en aquella inmediata posguerra, la presión de los acreedores y un posible exceso de trabajadores, pues la nómina llegó a rondar en algún momento los veinte empleados. La consecuencia fue el enrarecimiento del ambiente entre los socios. La ilusión, el optimismo y la unión inicial bajo la iniciativa creadora de Val del Omar se tornaron en discusiones, falta de unidad y cierto descontrol que llevaron, como no podía ser de otra manera, a la final disolución de la sociedad en 1941, tan sólo dos años después de haberse fundado. A propósito de la situación, Val del Omar escribía en 1941, ya lejos de Valencia:

En todos, se perdió el equilibrio inicial. A la empresa le comenzaron a salir cabezas pensantes y ronzantes. Mi ambición de formar un solo cuerpo para mayor unidad y potencia se vio aberrada con tanta cabeza. [...] Se me recortaron las iniciativas, las alas, el vuelo. Comenzó la descomposición interior. Todo el mundo se llenó de dudas, de vacilaciones y de razones. [...] Yo, que había aprendido en el Unamuno de 1905 "si tratas de razonar frente a sus razones estás perdido",⁵⁷ enmudecí con la voz, con el gesto y con el hecho.⁵⁸

En marzo de 1941 Val del Omar se encuentra ya en Madrid colaborando técnicamente con la puesta en marcha de los Estudios Chamartín, fundados y subvencionados por Tomás de Bordegaray e inaugurados oficialmente en abril del mismo año. Probablemente empujado por el mal funcionamiento de la sociedad Circuitos Españoles de Publicidad –ya al borde de la disolución– y más atraído por las posibilidades laborales de la capital, el granadino fijó su residencia en Madrid donde trabajaría durante cuatro años en los citados estudios.⁵⁹

Por su parte, el Servicio Técnico Movísono –el otro proyecto dirigido por Val del Omar en Valencia, e íntimamente ligado a la sociedad Circuitos Españoles de Publicidad: Val del Omar y Cía.– también atravesó por problemas. La Jefatura Provincial de Propaganda retiró su aval, solicitó la devolución de material prestado y requirió que junto al nombre de Movísono se dejara de usar la denominación "Servicio Técnico de la Jefatura Provincial de Propaganda".⁶⁰ De esta manera pasaba a depender únicamente de la sociedad de Val del Omar y Cía.

Definitivamente en los primeros meses de 1941 llegó la disolución. Val del Omar y otros dos socios renunciaron a sus derechos sobre la sociedad mientras Francisco Otero y Antonio Llobet acordaron quedarse con el activo de la misma y su exclusiva dirección, asumiendo el compromiso de pagar a aquellos acreedores con los que no se pudo llegar a algún acuerdo.⁶¹ A pesar de que mientras estuvo en Valencia Val del Omar creyó en el proyecto –en buena parte por necesidad– pasados los años recordó con pesar aquella experiencia y se sintió pecador:

Quien en 1930 había soñado una cinta del "sentido místico de la energía", su instinto de conservación propia, el hambre de los suyos y (por qué no confesarlo también) la vanagloria de sobresalir, sin tener conciencia de la trascendencia del daño, puso en marcha una polución sonora infernal que, cuanto más tiempo pasa más lo llena de pesadumbre, al sentirme uno de los fundadores de la cretinización colectiva;⁶² quemando para el diablo la sensibilidad virginal de criaturas tan divinamente predispuestas por el destino a convertir en eucarísticos todos los actos de su vida.⁶³

Él, que desde bien pronto había meditado largamente sobre el sentido místico de la ener-

⁵⁷ UNAMUNO, Miguel de (1914), p. 13. "A estas razones hay que contestar con insultos, con pedradas, con gritos de pasión, con botes de lanza. No hay que razonar con ellos. Si tratas de razonar frente a sus razones estás perdido". La cita procede de un ensayo publicado por el autor en *La España Moderna*, nº 206, en febrero de 1906, con el título "El sepulcro de don Quijote", que posteriormente antepuso a su obra *Vida de don Quijote y Sancho* en su segunda edición. Unamuno fue una de las lecturas más habituales de Val del Omar. En su biblioteca contaba, además de la obra citada, con *Del sentimiento trágico a la vida*, *Antología poética* y *La dignidad humana*. En sus textos, cartas y documentos usó muy a menudo citas suyas, especialmente de *Vida de don Quijote y Sancho*. Cfr. VAL DEL OMAR, José (2010), pp. 84, 103, 104, 119, 177, 197, 207, 208, 209, 289 y 307.

⁵⁸ Documento manuscrito, sin fecha (ca. junio de 1941). Carpeta "Mamotreto", pp. 2-4. Archivo Antonio Llobet.

⁵⁹ GUBERN, Román (2010), pp. 39, 40.

⁶⁰ Carta del Jefe Provincial de Propaganda del Estado a Movísono. 28-I-1940. Archivo Antonio Llobet.

⁶¹ Acta Notarial de la disolución de la sociedad ante el notario Joaquín de Dalmases. Valencia, 4-XI-1941. Archivo Antonio Llobet.

⁶² VAL DEL OMAR, José (2010), pp. 75, 77, 165. Val del Omar reflexionó también acerca de los negativos y cretinizantes *slogans*, de sus efectos perniciosos y su potencial para "desintegrar el espíritu" en relación a la televisión y otros medios.

⁶³ *Ibidem*, p. 102.



Fig. 5. Tarjeta de presentación del Circuito Perifónico. Moví-sono. Valencia, febrero de 1945. Archivo Antonio Llobet.

gía;⁶⁴ que creyó en la máquina y dispuso de ella, no de forma ingenua ni interesada, sino con una actitud mística que le permitiera ver y dar a ver más allá de lo inmediato: “la mecánica invisible en la que estamos sumergidos”;⁶⁵ él, que vio en el otro un objetivo y en la “aproximación” –aproximación, el meterse en la piel del prójimo, compartir sus alegrías y tristezas– su primer mandato; él, Val del Omar, no pudo sino sentirse pecador por no haber podido o sabido elevar el circuito a la altura de aquellas premisas en las que más firmemente creyó siempre, y por haber contribuido sin saberlo –o quizá sabiéndolo, pero obligado por las circunstancias– a eso que él llamó “cretinización colectiva”.

El Circuito Perifónico no acabó con la marcha de Val del Omar, sino que sobrevivió algunos años más. Tras el fin de la sociedad, el circuito de altavoces no llegó a desmontarse y es posible que las emisiones no cesaran durante el trámite de disolución. Francisco Otero y Antonio Llobet plantearon una nueva compañía para la que registraron el nombre de Movísono y desde 1941 dirigieron y administraron el Circuito Perifónico de la ciudad con emisiones a base de música –dando entrada a

las peticiones del público–, anuncios municipales y publicidad (Fig. 5).

De estos años se conservan los textos de algunos anuncios que merece la pena reproducir para reflejar y comparar su carácter.

Unas veces buscando la rima y el resultado biensonante:

No deje de ver :

“Los ladrones somos gente honrada”.

La obra más humorística de Jardiel Poncela.

Todos los días en Eslava.

“Los ladrones somos gente honrada”.⁶⁶

Otras con un lenguaje y un ritmo casi de telegrama:

Rialto. Refrigerado. Temperatura ideal. Hoy. Estreno. “El Joven Conde” por Anny Ondra. Divertida. Alegre. Deliciosa. Viernes: “El galante esquilador” por Luis Trenker.⁶⁷

Y otras buscando el *slogan* ripioso y machacante que se pegara a las gentes como verdadero dibujo acústico de marca:

Estilográfica El Cubano, la uno, y vive en Paz, veintiuño.⁶⁸

Mientras la Jefatura Provincial de Propaganda, a petición del Ayuntamiento, ordenó en julio de 1941 desmantelar el circuito por las molestias que ocasionaba,⁶⁹ éste recibía paralelamente peticiones por parte de otros organismos oficiales para emitir anuncios y avisos.⁷⁰ De alguna manera Francisco Otero y Antonio Llobet encontraron la forma de mantener activo el medio durante aquel año mientras regularizaban la situación de la nueva sociedad. El circuito de altavoces sufrió algunas modificaciones respecto al original y, entre 1941 y 1942, se obtuvieron los permisos necesarios y se presentó la memoria técnica de la nueva instalación. Según ésta, el locutorio central quedaba fijado en la Plaza de la Reina número 2, donde se dispusieron todos los elementos necesarios para la

⁶⁴ VAL DEL OMAR, María José (1986), p. 1. Decepcionado por el resultado de su primera película, *En un rincón de Andalucía* (1924), se impuso un retiro de medio año a Las Alpujarras a reflexionar sobre el sentido místico de la energía, sobre sí mismo y sobre el prójimo.

⁶⁵ VAL DEL OMAR, José (2010), pp. 75, 269.

⁶⁶ Anuncio del Teatro Eslava fechado el 25-IX-1941. Archivo Antonio Llobet.

⁶⁷ Anuncio del Teatro Rialto fechado el 9-VII-1941. Archivo Antonio Llobet.

⁶⁸ Anuncio emitido por el Circuito Perifónico y grabado en la memoria de Antonio Llobet a pesar de los años transcurridos. Parece una buena muestra de la efectividad de algunos de aquellos *slogans*. Entrevista a Antonio Llobet. Febrero de 2012.

⁶⁹ Cartas del Jefe Provincial de Propaganda del Estado a Movísono. 9 y 14-VII-1939. Archivo Antonio Llobet.

⁷⁰ Por ejemplo, ese mismo mes de julio Gobierno Civil hacía uso del Circuito Perifónico para difundir el anuncio y el programa de las verbenas pro-evacuación de mendigos que se realizaron en la ciudad. Cartas del secretario del Gobernador Civil a Movísono. 2 y 4-VII-1939. Archivo Antonio Llobet.

alimentación de las estaciones receptoras que ahora quedaban reducidas a cinco situadas en la Estación Valenciana (con dos altavoces, uno en la misma estación y otro en las Torres de Serranos), Torres de Quart (con un altavoz), Mercado Central (un altavoz), Plaza del Caudillo –hoy Plaza del Ayuntamiento– (con dos altavoces) y Estación del Norte (dos altavoces).⁷¹ Para conectar las estaciones con el locutorio se usaron líneas en parte de la Compañía Telefónica Nacional de España y en parte propiedad de Movísono (Fig. 6).

Otero y Llobet hicieron más viable el Circuito Perifónico contando con menos personal, reduciendo el número de estaciones a mantener, colocando menos altavoces y construyendo de forma manual muchos de los componentes.⁷² Además, se dedicaron al montaje de megafonía fija o eventual para actos públicos, institucionales y religiosos. Establecieron una tarifa de publicidad por palabra con precios asequibles y con descuentos para contratos largos de tres o seis meses. Incluso llegaron a incorporar una emisión deportiva los domingos para atraer mayor atención que debió ser realmente importante, pues en ese caso los anuncios se cobraban mucho más caros: a peseta la palabra.⁷³

Finalmente, el Circuito Perifónico se desmanteló a finales de 1945. Francisco Otero y Antonio Llobet siguieron por unos años más vinculados a las instalaciones de megafonía como forma de ganarse la vida. Entre los documentos del archivo conservado por Antonio Llobet hijo hay dos carpetas con los rótulos de "Circuito Perifónico de Alicante" y "Circuito Perifónico de Madrid". Pero ambas están vacías, por lo que no se puede sino especular acerca de los posibles proyectos de Movísono para llevar el sistema de altavoces a otras ciudades. En el caso concreto de Alicante existen diversas referencias en la prensa de aquellos primeros años cuarenta en las que se alude a un circuito perifónico, pero no hay documentos que avalen la relación con Valencia y Movísono.⁷⁴

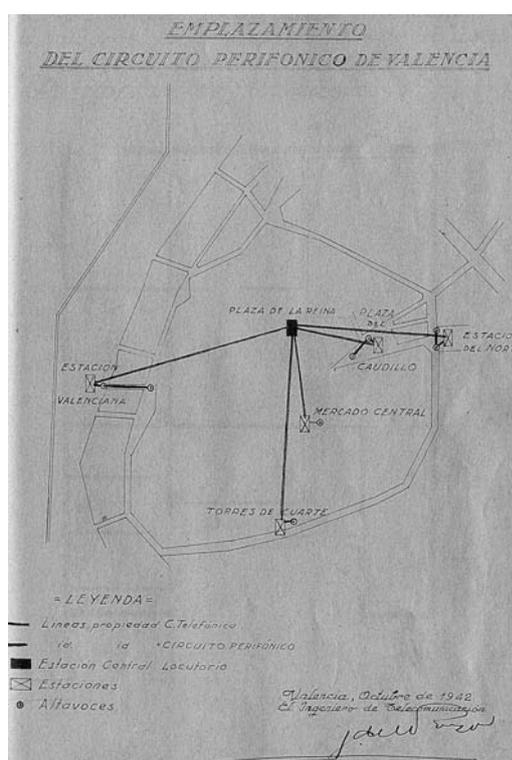


Fig. 6. Mapa con la ubicación de las subestaciones de amplificación del Circuito Perifónico en 1942. Archivo Antonio Llobet.

El paso del tiempo borró irremisiblemente las huellas de aquel murmullo urbano. Nada quedó de aquella banda sonora que acompañó la vida de los valencianos con el peso de órdenes, doctrina y propaganda, pero también con música y rípios pegadizos que –seguro– hicieron más llevaderas las penurias de posguerra. Como mínimo aquella experiencia “perifónica” tuvo algo bueno: sustituyó el estruendo terrible de aviones, bombas y balas por acordes, la suave voz del sexo opuesto y hasta la musicalidad de un acento argentino.

La voz humana, abriéndose –como flor sonora– en los jardines del aire.⁷⁵

⁷¹ Memoria técnica del circuito. Octubre de 1942. Archivo Antonio Llobet.

⁷² Antonio Llobet hijo recuerda cómo se montaban elementos y dispositivos a partir de indicaciones de libros de electrónica conseguidos del extranjero. Además reciclaban materiales, llegando a construir cajas para los amplificadores con la lata de botes vacíos. Entrevista a Antonio Llobet. Febrero de 2012.

⁷³ Tarjeta publicitaria del Circuito Perifónico de Valencia de Movísono. Febrero de 1945. Archivo Antonio Llobet. El anverso de la misma puede verse en: ROMEO, José María; MIRALLES, Vicente (2006), pp. 111-112.

⁷⁴ Entre las referencias de prensa mencionadas se encuentran las que aparecen en el diario ABC los días 18 y 21 de noviembre de 1941, y en *La Vanguardia* el 19 de noviembre de 1942, en ambos casos en relación a la conmemoración de la muerte de José Antonio Primo de Rivera.

⁷⁵ Esta alusión final al sexo opuesto y al acento argentino están en relación con el escrito de Val del Omar, ya citado, “El camino de la deformación”. Por su parte, la última frase está tomada literalmente de las líneas –en clara alusión al Circuito Perifónico– con las que el poeta jesuita Juan Bautista Bertrán (1911-1985) dedicaba su libro de poemas *Arca de fe* (Valencia, 1946) a Antonio Llobet: “A la simpatía de Antonio Llobet, que nos recuerda el milagro de la voz humana abriéndose –como flor sonora– en los jardines del aire”. Archivo Antonio Llobet.

Bibliografía

- BAENA, Francisco. "Hilos que buscan su texto". En: Bonet, E. (com.) : *desbordamiento de Val del Omar*. Granada: MNCARS-Centro José Guerrero, 2010, pp. 224-235.
- BARBER, Llorenç. "País valenciano: búsqueda de una identidad". *Música en España*, 1979, nº 4, pp. 30-31.
- BONET, Eugeni. "Un sueño de cinematografía intuida insólita". En: Bonet, E. (com.) : *desbordamiento de Val del Omar*. Granada: MNCARS-Centro José Guerrero, 2010, pp. 182-209.
- DESANTES, José María. "La ciudad, núcleo de comunicación". *Revista General de Información y Documentación*, 1996, vol. 6, nº 2, pp. 233-246.
- GUBERN, Román. *Val del Omar, Cinemista*. Granada: Diputación de Granada, 2004.
- KOONZ, Claudia. *La conciencia nazi: la formación del fundamentalismo étnico del Tercer Reich*. Barcelona: Paidós, 2006.
- MARTÍ, Josep. "Músicas invisibles: la música ambiental como objeto de reflexión". *Trans: revista transcultural de música*, 2002, nº 6. En <<http://www.sibetrans.com/trans/p9/trans-6-2002>> (Fecha de consulta: 27-I-2012).
- MOLINA, Miguel. "Ecos del arte sonoro en la vanguardia histórica española (1909-1945)". En: IGES, J. (com.). *I Muestra de arte sonoro español*. Lucena (Córdoba): Weekend Proms, 2007, pp. 28-71.
- MOLINA, Miguel. "El Arte Sonoro". *Itamar, revista de investigación musical: territorios para el arte*, 2008, nº 1, pp. 213-234.
- PARDO, Carmen. "El sonido en la piel". En: BONET, E. (com.) : *desbordamiento de Val del Omar*. Granada: MNCARS-Centro José Guerrero, 2010, pp. 296-307.
- PINEDA, Vicente A. "Val del Omar: ciencia y conciencia". En: Sáenz de Buruaga, G. (coor.). *Ínsula Val del Omar: visiones en su tiempo, descubrimientos actuales*. Madrid: CSIC, 1995, pp. 142-149.
- ROMEO, José María; MIRALLES, Vicente. "Regulación de los servicios radioeléctricos". En: Rico, C. (coor.). *Crónicas y testimonios de las telecomunicaciones españolas*. Madrid: Colegio Oficial de Ingenieros de Telecomunicaciones, 2006, pp. 95-114.
- ROMERO, Pedro G. "Algunas notas para la lectura de Fuego en Castilla de José Val del Omar". En: BONET, E. (com.) : *desbordamiento de Val del Omar*. Granada: MNCARS-Centro José Guerrero, 2010, pp. 124-151.
- SÁENZ DE BURUAGA, Gonzalo. *Val del Omar sin fin*. Granada: Diputación de Granada, 1992.
- SELVA, Enrique. "Ondas para después de una guerra (1939-1952)". En: Vallés, A. (coor.). *Historia de la radio valenciana (1925-1998)*. Valencia: Fundación Universitaria San Pablo CEU, 1999, pp. 121-154.
- UNAMUNO, Miguel de. *Vida de don Quijote y Sancho*. Madrid: Renacimiento, 1914.
- VAL DEL OMAR, José. *Escritos de técnica, poética y mística*. Barcelona: Ediciones La Central-MNCARS-Universidad de Navarra, 2010.
- VAL DEL OMAR, María José. "Val del Omar, renacimiento". En: <www.valdelomar.com> (Fecha de consulta 28-IV-2012).